

El Noticiero Amistoso

Traído a usted por sus amigos en la iglesia de Cristo en Brighton.

¿Sabes qué hora es?

Hace unos años, hubo un comercial que preguntó: “Son las 10 en punto; ¿Sabes dónde están sus hijos?” Este anuncio siempre ha quedado en mi mente. No podía decirle de qué se estaba anunciando o hablando en el comercial, pero puedo decirle que tiene una aplicación real en la vida de los hombres de hoy. Para muchos hoy el tiempo en sus vidas son las 10, y pronto sus almas serán requeridas. Tal vez nos estamos acercando a las 10 en punto. ¿Sabemos dónde estamos?

La vida útil de una persona es de alrededor de 74 años. Estoy seguro de que esto fluctúa un poco dependiendo de la ubicación o la vocación, pero esta es la edad promedio. Moisés escribió acerca de la brevedad de la vida, “porque pronto pasa, y vamos” (Salmo 90:10). El punto es este: El hombre en el mejor caso no estará aquí mucho tiempo, y sinceramente ni un momento es garantizado. El reloj puede detenerse en cualquier momento. Puedo nombrar a numerosos amigos que han pasado de esta vida antes de que realmente tuvieran la

oportunidad de comenzar a vivir.

Muchos de ellos, desafortunadamente, no han hecho preparación para la vida después de ésta y se perderán, y nosotros también si no hacemos tesoros en el cielo.

Tal vez pensamos que vamos a vivir lo suficiente para hacer las cosas bien. Eso es un gran riesgo. Para todos nosotros el tiempo para ser salvo es ahora. Alguien ha hecho un paralelo matemático de la vida con un día de 24 horas. Es como sigue; Vea qué hora es en su vida.

Si tienes **15 años** son las **8:51 a.m.**

Si tienes **20 años** son las **11:08 a.m.**

Si tienes **25 años** son las **12:25 p.m.**

Si tienes **30 años** son las **1:25 p.m.**

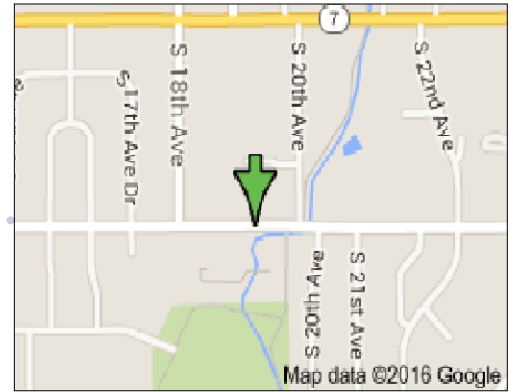
Si tienes **35 años** son las **2:59 p.m.**

Si tienes **40 años** son las **4:16 p.m.**

Si tienes **45 años** son las **5:43 p.m.**

Si tienes **50 años** son las **6:50 p.m.**

Si tienes **55 años** son las **8:08 p.m.**



**Iglesia de Cristo
en Brighton**

**1929 Egbert St.
Brighton, CO.
80601**

!Visítenos!

Domingo:

**Clase Bíblica 9:30 AM
Servicio de Adoración:
10:30 AM & 6:00 PM**

Miércoles:

Clase Bíblica 7:00 PM

**Si desea estudiar
la Biblia o un
curso Bíblico por
correspondencia
por favor llamar a
Carlos Tario
off. 303-659-1420
cel. 626-512-8666**

Si tienes **60 años** son las **it's 10:00 p.m.**

Si tienes **70 años**, ¡te estas acercando a la **MEDIANOCHE!**

Aunque no todos tenemos 60 años de edad, repetiré la pregunta anterior. “Son las 10 en punto; ¿sabes dónde estás?” ¿Cuántas personas se han preguntado dónde se fue el tiempo? Santiago 4:14 muestra la brevedad de la vida en ciertos términos,

“cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece”

Siempre es mi esperanza que aprovechemos al máximo hoy y busquemos a Dios para la salvación.

—Daniel F. Cates, Philadelphia, Mississippi

Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman. Santiago 1:12

Quien yo soy puede hacer la diferencia

Una maestra en Nueva York decidió honrar a todos sus estudiantes de secundaria diciéndoles la diferencia que habían hecho. Ella llamó a cada estudiante al frente de la clase, uno por uno, y les dijo cómo él o ella había hecho una diferencia para ella y la clase. Entonces ella presentó a cada uno con una cinta azul, impresa con letras de oro, que decía: “Quién Yo Soy Hace la Diferencia.”

Posteriormente decidió hacer un proyecto con la clase para ver qué tipo de impacto el reconocimiento tendría en la comunidad. Ella dio a los estudiantes tres cintas azules cada uno y les instruyó que continuaran la ceremonia de reconocimiento. Debían reportar en tres semanas a quién honraron y cuáles fueron los resultados.

Un chico fue a un ejecutivo menor en una compañía cercana y lo honró por ayudarlo con la planificación de su carrera. Prendió la cinta azul en su camisa y le dio las otras dos cintas. Él explicó: “Estamos haciendo un proyecto de clase sobre el reconocimiento, y nos gustaría que encontraras a alguien a quien honrar. Presenté una cinta azul y luego den el extra para que

pueda reconocer una tercera persona para continuar esta ceremonia de reconocimiento. Luego repórtame lo que pasó.

Más tarde, el ejecutivo menor entró a ver a su jefe, que había sido un gruñón últimamente. Le dijo a su jefe que lo admiraba profundamente por ser un genio creativo. El jefe se sorprendió mucho. Luego le preguntó si aceptaría el regalo de la cinta azul, y si podía prendérselo. Él dijo, “seguro que sí.” El ejecutivo menor lo colocó justo en la chaqueta de su jefe, por encima del corazón. Él le dio la última cinta, diciendo: “Toma esto y honra a alguien más. El chico que me regaló las cintas está haciendo un proyecto en la escuela y quiere continuar esta ceremonia de reconocimiento para averiguar cómo afecta a la gente.”

“Pero esta noche sólo quiero, bueno, hacerte saber que tu haces una diferencia para mí.”

Esa noche el jefe sentó a su hijo de catorce años y dijo: “Lo más increíble me pasó hoy. Yo estaba en mi oficina, y un ejecutivo menor entró y me dijo que me admiraba y me dio una cinta azul por ser un genio creative.

¡Imagina! ¡Él piensa que soy un genio creativo! Entonces él puso esta cinta que dice, “Quién Yo Soy Hace La Diferencia,” en mi chaqueta. Me dio una cinta adicional y me pidió que encontrara a alguien más a quien honrar.

Mientras conducía a casa esta noche, empecé a pensar en quién iba a honrar, y pensé en ti. Quiero honrarte. Mis días son agitados y cuando llego a casa, no te presto mucha atención. A veces te grito por no tener buenas calificaciones en la escuela y por qué tu cuarto esta un desastre. Pero esta noche sólo quiero, bueno, hacerte saber que tu haces una diferencia para mí. Además de tu madre, eres la persona más importante de mi vida. ¡Eres un gran chico y te amo!

El niño asustado empezó a llorar. No podía dejar de llorar. Su cuerpo entero temblaba. Miró a su padre y dijo a través de sus lágrimas: “Papá, he estado sentada en mi cuarto escribiendo una carta a ti a mamá, explicando por qué me había matado, y te pedí que me perdonaras. Me iba

a suicidar esta noche después de que estuvieras dormido. Simplemente no pensé que te importaba ya. Su padre subió las escaleras y encontró una

carta llena de angustia y dolor. El jefe volvió al trabajo un hombre cambiado. Ya no era un gruñón y constantemente dejaba saber a sus empleados que

hacían una diferencia.

El ejecutivo menor ayudó a otros jóvenes con planificación de carrera, y nunca se olvidó de hacerles saber que hacían una diferencia en su vida. . . uno de ellos el hijo del jefe. Y el joven y sus compañeros de clase aprendieron una valiosa lección: “Quién tú eres, HACE diferencia.”

“Cada uno ayuda a su prójimo, y dice a su hermano: Sé fuerte. El carpintero anima al fundidor, y el que alisa a martillo al que bate el yunque, diciendo de la soldadura: Está bien. Entonces asegura su obra con clavos, para que no se mueva.” (Isaías 41:6-7).



De los niños

Dios mío, no tienes que preocuparte por mí, yo miro a ambos lados. —Dean, 6

Dios mío, creo que la engrapadora es una de tus mayores invenciones. —Ruth, 6

Dios mío, pienso en ti incluso cuando no estoy orando. —Eliot, 7

Dios mío, apuesto a que es muy difícil para ti amar a toda persona en todo el mundo. Sólo hay cuatro personas en mi

familia y nunca puedo hacerlo. —Nancy, 8

Dios mío, si ves en la iglesia el domingo, te mostraré mis zapatos nuevos. —Mickey, 9

Dios mío, me gustaría vivir 900 años como el hombre de la Biblia. —Chris, 7

Dios mío, Leemos que Thomas Edison hizo la luz, pero en la iglesia dijeron que lo hiciste Tu. Apuesto que robó Tu idea. —Donna, 10

Dios mío, si dejas que los dinosaurios no se extingan, no tendríamos un país.

Hiciste lo correcto. —Jonathan, 7

Dios mío, no creo que nadie pueda ser un Dios mejor. Bueno, solo quiero que lo sepas, pero no estoy diciendo eso porque eres Dios. —Aaron, 8

“Por boca de los infantes y de los niños de pecho has establecido tu Fortaleza,” (Salmo 8:2).

